NUM. 216 · SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES · AÑO V

¡SE VE CADA COSA!

—*Siempre me pregunto — le dijo en Hollywood a Anita Loos una de sus amigas — cómo, siendo morena, has escrito "Los caballeros las prefieren rubias".*

—*Precisamente porque, siendo morena, he podido comprobarlo, querida — suspiró Anita*

La familia Batherwood vivía cerca de los campos de prueba atómicos de Nevada. Una noche, la señora fué despertada por un estrépito.

—¿Qué ha sido eso?

—Nada de cuidado — dijo el marido — Otra de esas bombas atómicas.

—¡Menos mal! — suspiró con alivio la esposa —. ¡Creí que era el niño que se había caído de la cama!

El duque de Windsor tocó el tambor en el centro de una orquesta de baile, en el hotel Green Briar, de White Sulfur Springs (Florida)

Víctor McLaglen, el astro de cine mundialmente famoso, cuenta que llegó a Washington en viaje de vacaciones y se dió a la difícil tarea de buscar alojamiento Para mantener su incógnito y evitarse las molestias de los cazadores de autógrafos, de los periodistas y de otros expertos en el acoso, McLaglen en vez de dirigirse a cualquier hotel fué a buscar una casa de huéspedes. Después de un recorrido inútil, encontró un hospedero más accesible que lo examinó de pies a cabeza y lo interrogó de esta guisa:

—¿Tiene usted hijos?

—No.

—¿Y tiene perros?

—No los traigo conmigo.

—¿Y algún otro animal doméstico, un canario o un loro? — dijo el dueño desconfiado.

—Tampoco, señor — replicó el actor.

—¿Nada en fin que pueda molestar a los inquilinos?

—No — repuso el actor, pero acercándose al presunto hospedero le dijo confidencialmente — pero tengo una pluma de fuente que raspa un poco al escribir. ¿Me alquila o no me alquila la habitación?

Un senador norteamericano del Oeste pronuncia un discurso en elogio de aquellos primeros colonos que valerosamente avanzaron por las tierras inhóspitas en lucha con los indios, con la inclemencia del tiempo, con los rudos trabajos de la tierra.

—Debemos admirar y venerar la memoria de aquellos hombres, pero más aún la de sus mujeres, que además de luchar con los indios, con el clima y con la tierra igual que aquellos colonos tan bravos, tenían que aguantarlos a ellos.

¿Qué hay de común entre el tiburón y las violetas? Esta no es una de esas adivinanzas tan a la moda en los últimos tiempos, sino una pregunta científica que se ha formulado recientemente un gran químico norteamericano. Y la respuesta que encontró no es menos inesperada que la pregunta misma: «el perfume» Parece, en efecto, que la piel del temible escualo contiene un aceite cuyo olor recuerda el perfume de la violeta. Las grandes perfumerías están intentando la fabricación en gran escala de un perfume de tiburón que promete causar sensación en el mercado.

Como ejemplo de intento de adulación descarada, un famoso almirante inglés contaba siempre que en cierta ocasión, visitando una escuela naval, preguntó a un alumno:

—Dígame cuáles son los tres almirantes ingleses más dignos de admiración.

—Pues . — vaciló el alumno —, Nelson, Drake, y... Perdone.. No entendí muy bien el nombre de usía..

John Steinbeck hizo la crítica de la «superproducción» Sansón y Dalila, de Cecil B. De Mille, en esta sola línea: «Vi la película. Me gustó más el libro».

Tómeselo a risa

por RAFAEL MARTINEZ

—¡Vas a ver el lío que se arma si el hombre no tiene sentido del humor!

—El coche que se abolle, pero los parachoques los uso yo.

—Va a tener que volver otro día. Aún no tenemos nada para usted.

—...Y si usted echa cuentas de cómo está la servidumbre, el casamiento no deja de ser una buena solución.

el DDT
NUM. 216 AÑO V
SEMANARIO COMICO PARA GRANDULLONES

Redactado y dibujado por los TRECE GRANDES DEL HUMOR AFRODISIO DE CAMEMBERT, CIFRE, CONTI, NADAL, JORGE, ESCOBAR, MARTZ-SCHMIDT, PEÑARROYA, RAFAEL MARTINEZ, MINISTRAL MACIA, OSKI, URSULA RIGODON y VAZQUEZ

Publicado por Editorial Bruguera, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. - Prohibida la reproducción. Impreso en Gráficas Bruguera, Proyecto, 2 Barcelona.

A BOCA DE JARRO

ROBERTO BIRRIOSING

EN nuestra ciudad el conocido arquitecto de fama mundial Roberto Birriosing; se ha hecho célebre por sus trabajos en casas prefabricadas. Al descender del avión me lanzo sobre él, cuartillas en mano.

—¿Algunas palabras para "El D.D.T."?

—Sí, pero pocas. Tengo prisa.

—¿Viene a presentarnos algún nuevo invento en casas?

—Sí, la microsuperprefabricada. Algo sensacional. Una casa de bolsillo.

Abre la maleta y saca una pastilla a la que echa unas gotas de agua. La pastilla se hincha hasta adquirir un tamaño desmesurado.

—Fíjese bien. Célula plástica deshidratada. Al humedecerse, adquiere el tamaño necesario, como en este caso. Lea lo que dice la viga que acabo de preparar.

La viga dice: Delantero izquierdo número 3, 20 metros por 0,50 metros.

—Y todo así. Usted sólo tiene que ir remojando las pastillas para que desarrollen todo su volumen y luego irlas colocando en su sitio.

—¡Es formidable, señor Birriosing!

—Maravilloso. Una casa con terraza, cuatro habitaciones, living, cuarto de aseo y jardín con tres macetas, cabe en un maletín pequeño.

—¿Y cuando usted quiere reducirla para volverla a montar en otro sitio?

—Elemental, querido. Se deshidrata a un chorro de rayos catódicos neutros.

—¿Cuánto cuesta todo esto?

—La casa sale por unas doce pesetas...

—¡Es formidable, señor Birriosing!

—Pero la deshidratación por rayos catódicos neutros no le baja a uno de cuatro millonejos de pesetas.

—¡Pero eso es carísimo!

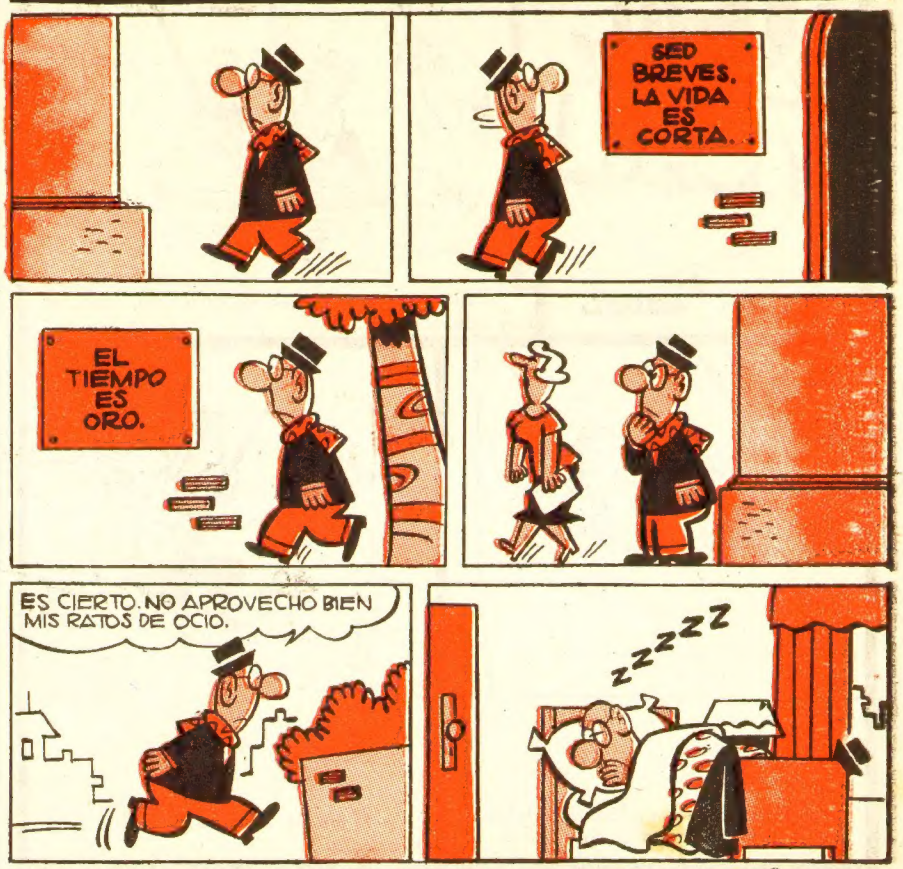
—¿Verdad que sí? Tengo que estudiar la producción de rayos catódicos neutros a precios populares

Como el avion aún está allí, el señor Birriosing se sube a él de un salto para regresar a su casa y estudiar a fondo el nuevo problema

Tribulete

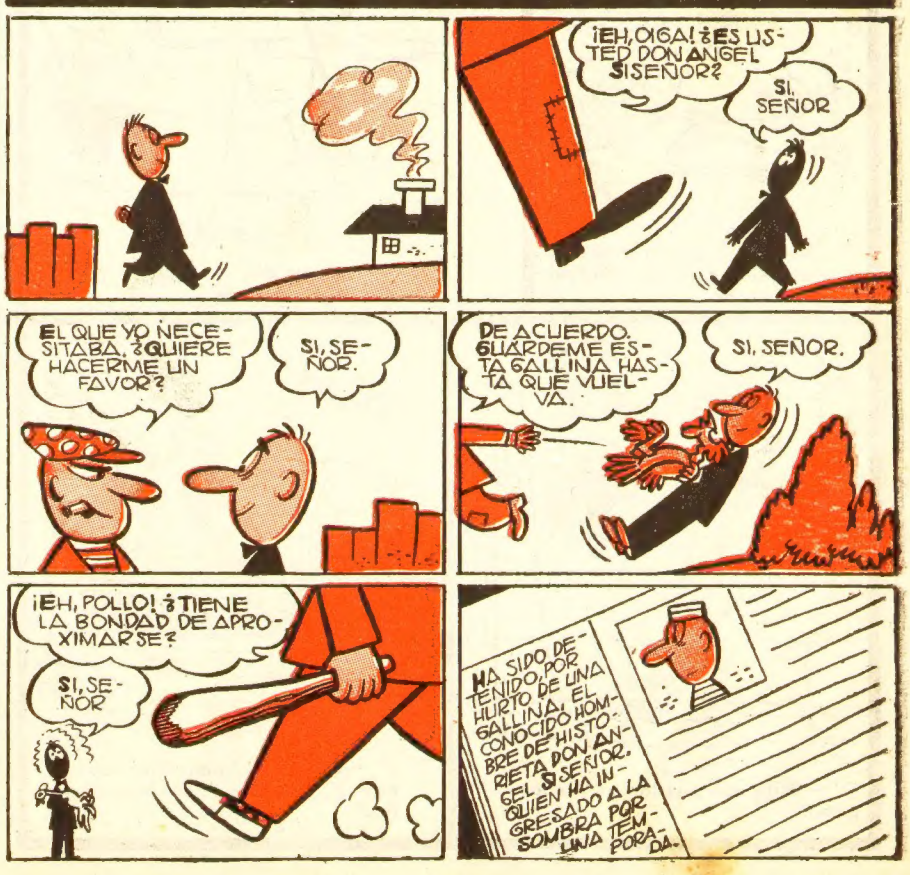
MI TIO MAGDALENO

por CONTI



ANGEL SISEÑOR

por VAZQUEZ


¡EH, OIGA! ¿ES USTED DON ANGEL SISEÑOR?
SI, SEÑOR
EL QUE YO NECESITABA. ¿QUIERE HACERME UN FAVOR?
SI, SEÑOR.
DE ACUERDO. GUARDEME ESTA GALLINA HASTA QUE VUELVA.
SI, SEÑOR.
¡EH, POLLO! ¿TIENE LA BONDAD DE APROXIMARSE?
SI, SEÑOR
HA SIDO DETENIDO POR HURTO DE UNA GALLINA, EL CONOCIDO HOMBRE DE HISTORIETA DON ANGEL SISEÑOR. ¡QUIEN HA INGRESADO A LA SOMBRA POR UNA TEMPORADA.

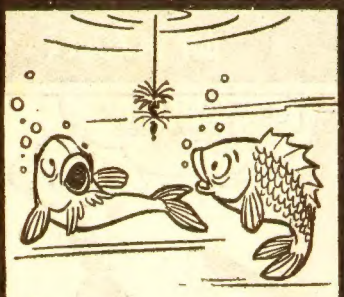
¿Qué pican?

por NADAL

—Vayamos a probarlo en otro sitio, aquí, no hay buena pesca.

—No se acerque a la punta del malecón; hay un buzo trabajando.

—Si me da un gusano, le busco la otra bota.



—Cada día ponen anzuelos más ridículos; parecen sombreros de señoras.

—Yo, un día, pesqué uno así de grande.

—¡Mira qué pez tan gordo hay ahí, papá!

—Este es un buen sitio, Pascual. ¿Oyes como saltan las carpas?

VIRUTAS

Dice la mujer:

—¿Es cierto que has dicho a la cocinera que tendrán que comer con nosotros ella y su novio? ¿Qué es lo que te propones?

—Es que, verás, querida, ya me voy cansando de que se reserven para ellos lo mejor de la comida.

Niño de corta edad, al padre que juega con el tren que le han traído los Reyes: «Lo que más necesita este ferrocarril es un buen plan de jubilación».

En la clase de párvulos, Luisito se levanta y dice una vez más:

—Señorita, no tengo lápiz.

—¡Señorita, no tengo lápiz!—remeda la profesora.

—¿Usted, tampoco? Entonces, ¿nos vamos los dos a casa?

Una comisión visita aquella clínica mental.

—¿Por qué está usted aquí?—le preguntan a uno de los internados.

—Verá usted, señor... Yo dije que todo el mundo estaba loco, y todo el mundo dijo que el loco era yo. Ganaron por mayoría.

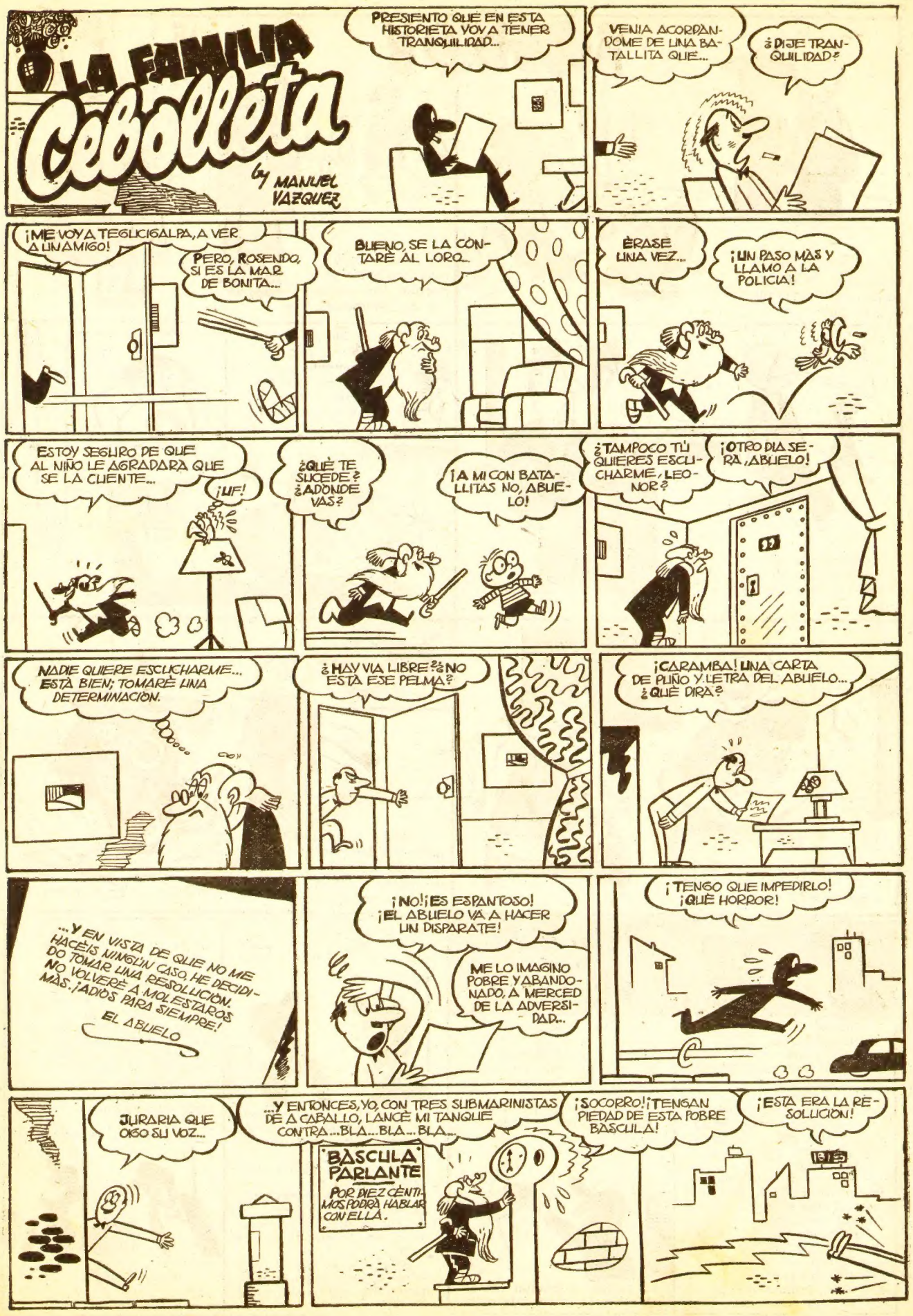
El dueño de un automóvil viejísimo que chirriaba, gemía y hacía un ruido infernal al andar, tuvo que poner un cartel que decía: "No se vende". Al parecer, estaba continuamente asediado por anticuarios.

El señor Mac Tavish, escocés cien por cien, va al registro civil y le dice a un funcionario:

—Quisiera cambiar de nombre ¿Es gratuito, verdad?

—Sí, es gratuito. ¿Pero qué es lo que le pasa a su nombre verdadero? ¿Es que no le gusta?

—Sí, pero es que acabo de encontrar doscientas tarjetas de visita a nombre de un tal Mac Intosh.


LA FAMILIA
Cebolleta
by MANUEL VAZQUEZ
PRESIENTO QUE EN ESTA HISTORIETA VOY A TENER TRANQUILIDAD...
VENIA ACORDANDOME DE UNA BATALLITA QUE...
¿DIJE TRANQUILIDAD?
¡ME VOY A TEGUCIGALPA, A VER A UN AMIGO!
PERO, ROSENDO, SI ES LA MAR DE BONITA...
BUENO, SE LA CONTARÉ AL LORO...
ÈRASE UNA VEZ...
¡UN PASO MÀS Y LLAMO A LA POLICIA!
ESTOY SEGURO DE QUE AL NIÑO LE AGRADARA QUE SE LA CUENTE...
¡UF!
¿QUÈ TE SUCEDE? ¿ADONDE VAS?
¡A MI CON BATALLITAS NO, ABUELO!
¿TAMPOCO TÙ QUIERES ESCUCHARME, LEONOR?
¡OTRO DIA SERA, ABUELO!
NADIE QUIERE ESCUCHARME... ESTÀ BIEN; TOMARÈ UNA DETERMINACIÓN.
¿HAY VIA LIBRE? ¿NO ESTÀ ESE PELMA?
¡CARAMBA! UNA CARTA DE PUÑO Y LETRA DEL ABUELO... ¿QUÉ DIRA?
...Y EN VISTA DE QUE NO ME HACÉIS NINGÚN CASO, HE DECIDIDO TOMAR UNA RESOLUCIÓN. NO VOLVERÉ A MOLESTAROS MÀS. ¡ADIÓS PARA SIEMPRE!
EL ABUELO
¡NO! ¡ES ESPANTOSO! ¡EL ABUELO VA A HACER UN DISPARATE!
ME LO IMAGINO POBRE Y ABANDONADO, A MERCED DE LA ADVERSIDAD...
¡TENGO QUE IMPEDIRLO! ¡QUÈ HORROR!
JURARIA QUE OIGO SU VOZ...
...Y ENTONCES, YO, CON TRES SUBMARINISTAS DE A CABALLO, LANCÈ MI TANQUE CONTRA... BLA... BLA... BLA...
BÀSCULA PARLANTE
POR DIEZ CÈNTIMOS PODRÀ HABLAR CON ELLA.
¡SOCORRO! ¡TENGAN PIEDAD DE ESTA POBRE BÁSCULA!
¡ESTA ERA LA RESOLUCIÓN!

¡OPIO!

—Está tan intoxicado por la droga, que ya sólo fuma puros de opio.

—Y este opio es más caro que el otro, porque los sueños son en "cinemascope"...

—¡Hay que ver cómo le ha cambiado la cara a Pepe desde que fuma opio!...

—No protestes, querida Ling. Precisamente cuando fumo opio es cuando te encuentro más hermosa...

—Echo opio en mi arroz y así me imagino que sabe a perdiz a la vinagreta...

—¡Pero qué opio más malo venden ahora! Toda la tarde soñando que soy un pobre esclavo que se revienta trabajando...

CONTI

DIALOGOS PARA BESUGOS

—Buenos días.

—Buenas tardes.

—¿Ha puesto usted este anuncio diciendo que vende un pedazo de su piso?

—Sí, sí, pase.

—Con su permiso. Gracias.

—Pues verá, resulta que yo compré este piso y me gasté todo el dinero que tenía...

—Comprendo

—Y ahora necesito adquirir un armario y otras cositas necesarias para el hogar.

—Entonces, usted...

—Sí, vendo esta habitación de la derecha.

—¿Cuánto pide por ella?

—Siete mil pesetas.

—¡Huy! Demasiado cara.

—No crea, amigo mío. Hágase usted cargo que la habitación con su rayo de sol y su vista de la pared de la casa de enfrente será completamente suya toda la vida.

—Sí, pero...

—Además resulta más ventajoso que estar de realquilado. Podrá pintar monigotes en

las paredes y levantar baldosas sin que yo pueda intervenir para nada.

—Esto está mejor. Me gusta dibujar casitas en los muros.

—¿Ve usted?... ¿En dónde podría hacer una cosa así sino en una habitación de su propiedad?

—Tiene razón, pero a pesar de todo resulta caro.

—No diga. ¡Si pierdo dinero, amigo mío!

—Por ese precio podría venderme un pedazo de pasillo también

—Bueno, le incluyo el trozo de pasillo hasta la puerta para que no diga que no está usted en su casa.

—...Y un colgador del perchero para poder colocar mi gorra y mi bufanda.

—¡Imposible! Créame que

—Entonces, no compro.

—Está bien. Se vale usted de que necesito el dinero. Aquí tiene el documento. La habitación, un pedazo de pasillo y un colgador del perchero, todo por siete mil pesetas.

—Entendidos. Mañana vengo con el dinero. Firmaremos todo y traeré una botella para celebrarlo.

—Perfecto. Yo pondré unas

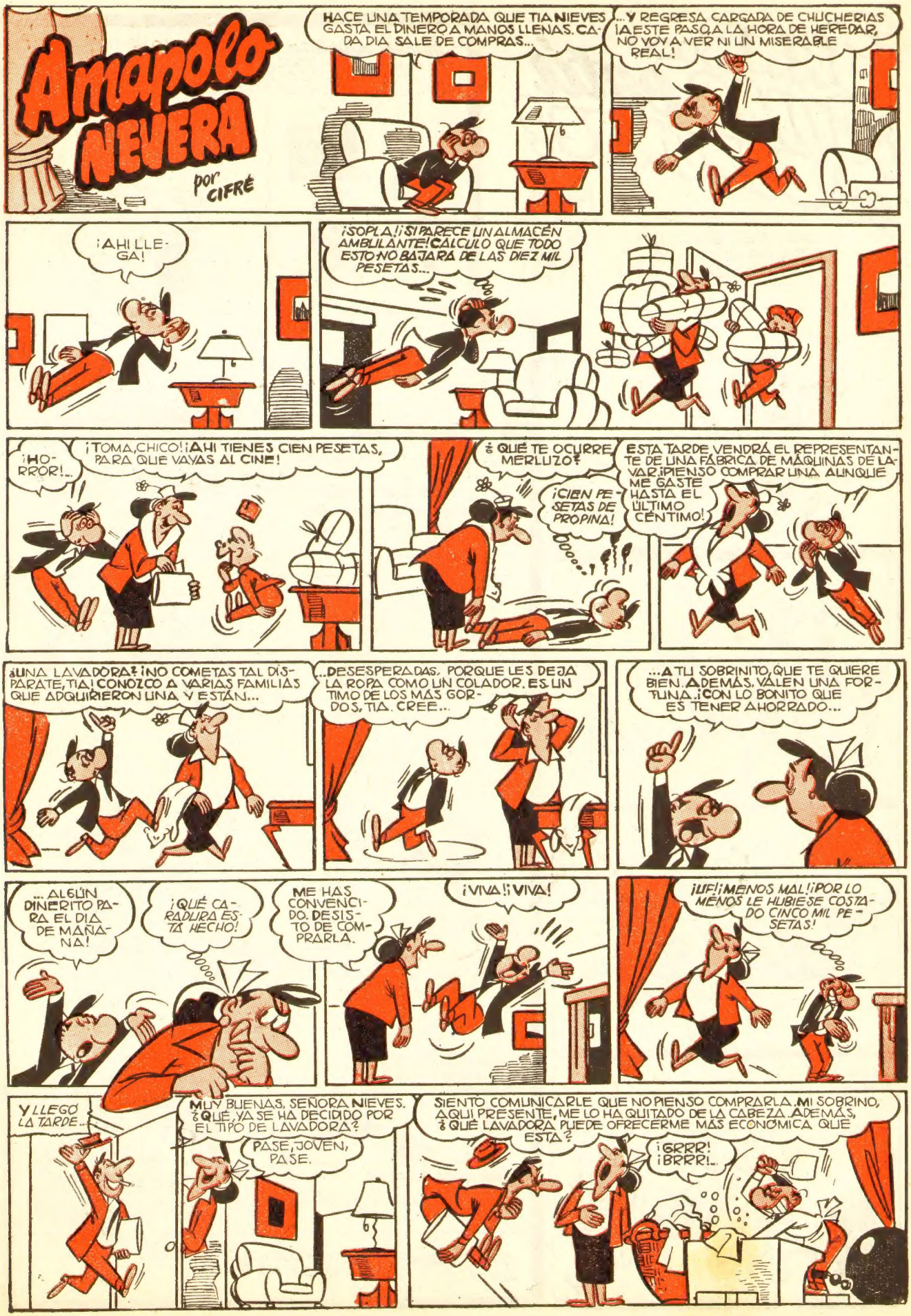
anchoas.

—Hasta mañana. Buenos días.

—Buenas tardes.

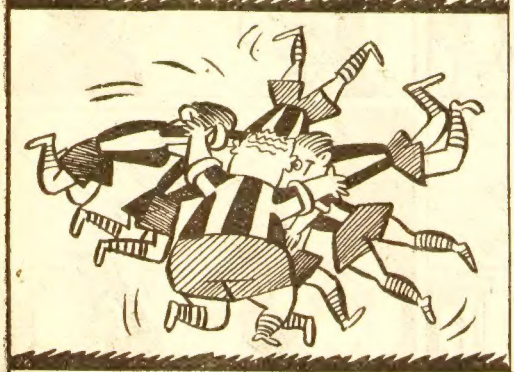
Amapolo NEVERA

por CIFRÉ


HACE UNA TEMPORADA QUE TIA NIEVES GASTA EL DINERO A MANOS LLENAS. CADA DIA SALE DE COMPRAS...
...Y REGRESA CARGADA DE CHUCHERIAS ¡A ESTE PASO, A LA HORA DE HEREDAR, NO VOY A VER NI UN MISERABLE REAL!
¡AHI LLEGA!
¡SOPLA! ¡SI PARECE UN ALMACÉN AMBULANTE! CALCULO QUE TODO ESTO NO BAJARA DE LAS DIEZ MIL PESETAS...
¡HORROR!..
¡TOMA, CHICO! ¡AHI TIENES CIEN PESETAS, PARA QUE VAYAS AL CINE!
¿QUÉ TE OCURRE MERLUZO?
¡CIEN PESETAS DE PROPINA!
ESTA TARDE VENDRÁ EL REPRESENTANTE DE UNA FÁBRICA DE MÁQUINAS DE LAVAR. ¡PIENSO COMPRAR UNA AUNQUE ME GASTE HASTA EL ÚLTIMO CÉNTIMO!
¿UNA LAVADORA? ¡NO COMETAS TAL DISPARATE, TIA! CONOZCO A VARIAS FAMILIAS QUE ADQUIRIERON UNA Y ESTÁN...
...DESESPERADAS, PORQUE LES DEJA LA ROPA COMO UN COLADOR. ES UN TIMO DE LOS MÁS GORDOS, TIA. CREE...
...A TU SOBRINITO, QUE TE QUIERE BIEN. ADEMÁS, VALEN UNA FORTUNA. ¡CON LO BONITO QUE ES TENER AHORRADO...
...ALGÚN DINERITO PARA EL DIA DE MAÑANA!
¡QUÉ CARADURA ESTA HECHO!
ME HAS CONVENCIDO. DESISTO DE COMPRARLA.
¡VIVA! ¡VIVA!
¡UF! ¡MENOS MAL! ¡POR LO MENOS LE HUBIESE COSTADO CINCO MIL PESETAS!
Y LLEGÓ LA TARDE...
MUY BUENAS, SEÑORA NIEVES. ¿QUÉ, YA SE HA DECIDIDO POR EL TIPO DE LAVADORA?
PASE, JOVEN, PASE.
SIENTO COMUNICARLE QUE NO PIENSO COMPRARLA. MI SOBRINO, AQUI PRESENTE, ME LO HA QUITADO DE LA CABEZA. ADEMÁS, ¿QUÉ LAVADORA PUEDE OFRECERME MÁS ECONÓMICA QUE ESTA?
¡GRRR! ¡BRRR!..

BRRR... ¡CÓMO está el DEPORTE!

por
DON BERRINCHE
REPORTER DIPLOMADO
Y MALHUMORADO



Muchos afirman QUE POR EL SOLO HECHO DE IR A LOS CAMPOS DE FUTBOL A VER COMO JUEGAN LOS DE SU EQUIPO, NO ES SUFICIENTE PARA QUE UNO SE CREA DE PORTISTA... PERO PONGAN ATENCIÓN..

EL ENTRENADOR DA CLASES TEORICAS AL JUGADOR DURANTE LA SEMANA..

...PERO, ¿HAN PENSADO ALGUNA VEZ LA CANTIDAD DE TEORIA QUE SE NECESITA PARA RELLENAR LAS QUINIELAS?

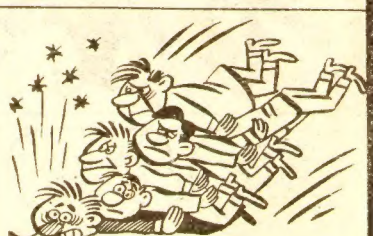
El "fenómeno" VA AL CAMPO EN SU MAGNIFICO "HAIGA" CON AIRE ACONDICIONADO...

...y el espectador VA SOSTENIENDOSE EN UN SOLO PIE EN DOS CENTIMETROS DE ESTRIBO..

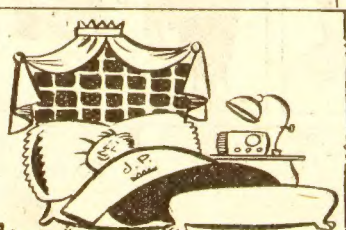
EL JUGADOR TIENE QUE LUCHAR CON LA DEFENSA PARA LLEGAR A LA PORTERIA CONTRARIA...

...PERO, RIANSE USTEDES DE LA LUCHA DEL ESPECTADOR PARA COLOCARSE EN SU SITIO...

¿Qué son los acosos al portero...



...comparados CON UNA AVALANCHA DE GENERAL EN EL MOMENTO DE TIRARSE UN "CORNER"?



Una HORA DESPUÉS DEL PARTIDO, EL JUGADOR ESTÁ YA EN SU CAMITA DESCANSANDO, DESPUÉS DE UNA OPIPARA COMIDA...

...Y EL ESPECTADOR, EN CAMBIO, CUATRO HORAS DESPUÉS DEL PARTIDO, ESTÁ AÚN DISCUTIENDO LAS JUGADAS EN LOS CORRILLOS, COMO SI TAL COSA.

Francamente, yo creo QUE LOS ESPECTADORES DAN CRUZ Y RAYA A LOS JUGADORES EN ESO DEL DEPORTE...

¡EN FAMILIA!

por Oski

—¡Qué hombre! ¡Se come las latas sin quitarles el papel!

—¡No seas tan pesimista, Florentino! Usemos primero el cuchillo. ¿No?

—¡Pero, Pepe! ¿Por qué no pones más cuidado? Mira cómo has estropeado el mantel limpio con el vino tinto...

—¿Le preguntaste ya a la muchacha, si puede prestarte su traje nuevo para el domingo?

—¡Qué malos son ahora esos aparatos de cortar la hierba! Antes, con una pasadita bastaba... Ahora hay que dar dos y enjabonar.

—Debes tener más cuidado cuando me preparas la ropa. ¡Hoy, en la oficina, me di cuenta de que en lugar de la camiseta de felpa me había puesto otra vez la bayeta del piso!

PRIMERO DIJO...

¡LADRONZUELOS!

—¿No le da vergüenza usar relojes anticuados?

—Señor Director: ¿Sería tan amable de dejar salir a mi marido un par de horitas, para ir al cine de la esquina?

—No lo interprete mal; es que tiene usted unos bolsillos tan calentitos...

—"...Imposible venir de momento; ahora es cuando estoy más ocupado, querida."

—Puede quitarme las esposas; le prometo no escaparme.

TECNICA MODERNA

—Yo siempre robo en mi misma casa; así, cuando me coge la policía, no puede decirme nada.

—Lo siento; no llevo dinero, pero si lo desea, mañana pasaré por aquí a la misma hora.

—¡Oh! ¡Pobre maridito mío, cuánto has trabajado hoy!

JORGE

—Yo sólo trabajo de día; por la noche mi mujer no me deja salir.

—Despierta; he oído un ruido sospechoso en el balcón y tengo miedo.

—¿Quién de vosotros me ha robado el reloj?

Las BUENAS MANERAS

FANGO Y METRALLA

Aquella mañana el enviado de Intendencia se presentó de repente con su cartera bajo el brazo para hacer un balance, según dijeron.

—¿Y eso qué es? — preguntó un recluta recién llegado.

—Mira — repuso un veterano — Se trata de contarlo todo, a ver si falta algo.

El recluta palideció, pero no dijo nada, mientras el de Intendencia con sus gafas caladas y mirada severa se puso a contar el número de cascos, mochilas, machetes, caretas antigás, cucharas, etc. y comprobaba todo en un librote que había sacado de su cartera. Así pasó la mañana casi sin novedad cuando, de repente, se oyó una voz de trueno.

—¡Alto! ¡Que no salga nadie de la posición!

El capitán corrió hacia el sitio de la voz y se detuvo ante el contador que con la mirada cada vez más severa le expuso los hechos:

—¡Falta una bala, capitán!

—Pero, hombre. Una cosa así...

—No hay pero que valga. El

enemigo ha tenido este mes 4.372 bajas y aquí se han gastado 4.373 balas. Es matemático.

—A lo mejor está caída por ahí — intervino el sargento — ¡Estos chicos son tan descuidados!

Se buscó la bala por todas partes, dentro de los macutos, por los rincones, incluso dentro de la cacerola grande de la cocina, pero no apareció.

—Ha de salir la bala, o de lo contrario me veré precisado a redactar un informe y... —repetía constantemente el enviado administrativo, agitando un dedo amenazador ante el capitán que se mesaba los cabellos.

En esto el recluta cada vez más pálido se acercó al grupo

—Con permiso, mi capitán. Yo disparé una bala de más.

—¿Y eso por qué? — preguntó el capitán con dos ojos como platos.

—Pasó saltando un conejo estupendo. Yo tenía hambre y.

Le castigaron a pagar la bala

de sus haberes y a quedarse una semana sin postre, mientras el contador se volvía al Estado Mayor muy satisfecho.

Estos administrativos!

TEATRO SINTETICO

ROBINSON PEREZ

(Monólogo obligado hasta casi el final)

Acto único

ROBINSON PEREZ (está sentado en el suelo remendando su vestimenta.— ¡Qué terrible oscuridad! En estas interminables noches empiezo a tener frío. Deben faltarme vitaminas. (Come unos cacahuetes). Carne es lo que me hace falta. ¡Si pudiera cazar algo! Pero es imposible. Por aquí no se ve ni un triste conejo. (Termina de remendar su raída vestimenta y se la pone). Voy a explorar un poco y de paso desentumeceré mis piernas. (Lo hace y regresa al punto de partida. Escudriña la oscuridad en todas direcciones). Nada. ¡Qué terrible soledad la mía! Tengo por suerte un poco de tabaco. (Come otra vez unos cacahuetes y enciende una tosca pipa de construcción casera) Con la humedad, este tabaco ha perdido la sustancia. (Empieza a llover). Me refugiaré bajo aquel árbol; su follaje espeso impedirá que se filtre la lluvia, pero si ésta dura mucho, quedaré empapado. (Dura mucho y queda empapado). ¡Si pudiese hacer fuego, evitaría el coger una pulmonía! (No puede hacer fuego y coge la pulmonía). Afortunadamente, llevo en el bolsillo unos inyectables de penicilina. (Se da unas inyecciones y la fiebre cede). Ahora he quedado tan débil que si no puedo comer carne, moriré sin remedio. Hay que decidirse. (Inventa y construye una trampa para coger pájaros). La trampa está preparada; mientras tanto me esconderé tras el árbol. (Varios pájaros acuden al señuelo, pero la trampa no funciona). Tendré que comerme los últimos cacahuetes. (Lo hace, mientras mira con atención a lo lejos). Estoy rendido, si esto dura mucho no encontrarán de mí más que huesos mondos y lirondos. Voy a construirme una cabaña. Hay que proceder con método. Para construir la cabaña necesito primero construirme un hacha, un nivelador, una gorra de albañil... ¡Calla, me parece que veo algo!... ¡Sí, sí, vienen! ¡Estoy salvado! (Cae de rodillas). ¡Aquí! ¡Aquí! (Sube de un salto a un trolebús que se ha parado frente a él). ¡Por fin! Si este trolebús hubiese llevado el cartelito de "completo", me muero sin remedio.

COBRADOR.—Lo siento, señor, pero vamos al retiro...

TELON ASFALTICO

Mujeres
por NADAL.
—Mandé una nota a Elisa anunciándole que le cantaría una pieza que aprendí, pero no debió recibirla porque cuando fuí, ella no estaba.
—Sería una mujer feliz si tuviera un novio.
—¿Pero, no lo tienes ya?
—No, querida, tengo diez.
—¿Llorarías por mi muerte, querida?
—Claro, tontín. Ya sabes que lloro por cualquier nadería.
—Me dijeron que sólo te casabas conmigo porque tenía diez millones.
—¡Qué mentira! Me casaría contigo aunque sólo tuvieras nueve.

VATES y VATAS

¡QUE COSA TAN RARA!

—¡Que se me nubla la vista!
¡Ay, no sé lo que me pasa!
—así hablaba don Arturo
metidito en una tasca.
—¿Qué le pasa?—dijo Pepe,
que era el dueño de la casa.
—Que veo cosas doblés;
a usted le veo tres caras,
seis orejas, tres narices
y tres o cuatro corbatas.
—¿Qué será? ¿Qué no será?
—No lo entiendo, ¡qué caram-(ba!
pues sólo tomé ocho vasos
de Ginebra, que no es nada,
doce de vino del negro
y otros doce de cazalla.
—Tomó seis aperitivos,
como siempre con patatas
y algunas aceitunitas...
—Es verdad, no me acordaba.
—¿Sigue usted, señor Arturo,
contemplando cosas raras?
—Sigo, sigo, tabernero,
viéndole a usted cuatro caras.
¡Ya está! ¡Ya tengo remedio,
un remedio que no falla,
y que sé por experiencia
que la vista siempre aclara:
deme un vaso de clarete;
verá cómo se me pasa!

— — — —

Se le pasó. Desde luego,
al cabo de una semana
que pasó, durmiendo siempre,
como un marmoto en la cama.

GODOFREDO DE BOLLON

La MADUREZ

EN LOS HOMBRES, LA MADUREZ EMPIEZA A LOS CUARENTA AÑOS. LAS MUJERES NUNCA LLEGAN A ESA EDAD.

ESPOSARU

Cuando más sufrimos

LOS HOMBRES MADUROS ES AL ATARNOS Y DESATARNOS LOS CORDONES DE LOS ZAPATOS...

En cambio,

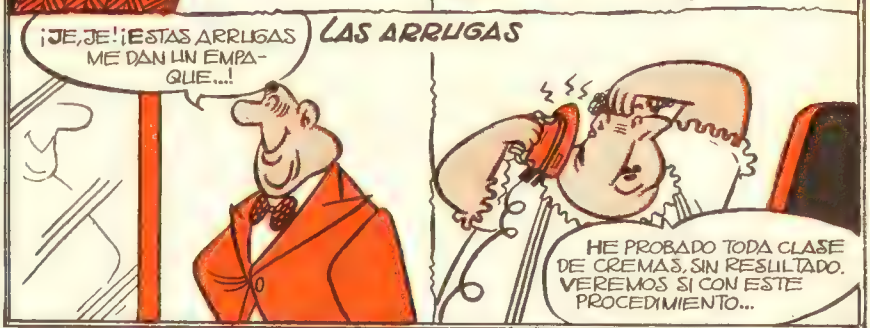
LAS MUJERES, QUÉ ENVIDIA NOS DAN...

Ante la madurez, LOS HOMBRES REACCIONAMOS DE MANERA DIAMETRALMENTE OPUESTA A COMO LO HACEN LAS MUJERES..

LAS PRIMERAS CANAS.

LA CURVA de la FELICIDAD

LAS ARRUGAS



La gente madura comete con frecuencia estos errores

BURLAR EL RÉGIMEN ALIMENTICIO...

PRETENDER QUE MOVER EL DEDO INDICE DURANTE CINCO MINUTOS DIARIOS ES UNA GIMNASIA EFICAZ PARA REBAJAR GRASAS...

USAR MALOS TINTES PARA LAS CANAS, ESPECIALMENTE LOS DIAS DE LLUVIA...

Querer abrocharse EL CINTURÓN EN EL NÚMERO CINCO COMO VEINTE AÑOS ATRÁS...

REPETIR A TODAS HORAS EL ESTRIBILLO...

Oir tangos de hace 25 años

APOLINO TARUGUEZ

y su secretario

POR CONTI

...ENTONCES, EL BANDIDO, QUE ESTABA AGAZAPADO, SE LANZÓ SOBRE SU VICTIMA, DEGOLLÁNDOLA EN MENOS QUE CANTA UN GRILLO.
¡QUÉ HORROR!
CRIMENES COMO ESTE HAY CADA DIA TRES O CUATRO EN TEGUCIGALPA DEL SUR
¡ES HORRIBLE, JEFE!

¡JE, JE! ¡LE HE PUESTO LA CARNE DE GALLINA CON MIS CUENTOS CHINOS!
¡AHORA VIENE EL MOMENTO DE HACERLE PASAR MIEDO A GRANDES DOSIS! YA VERÁN...
OIGA, CELEDONIO. VAYA A BUSCARME AQUEL EXPEDIENTE DE LA CASA PIRULEZ, QUE ESTÁ EN EL SOTANO.
PERO...

ES UNA ORDEN TAJANTE.
POR FAVOR, AMADO JEFE. AL SÓTANO NO; HAY RATAS.
LE HE DICHO QUE ES UNA ORDEN, Y ES UNA ORDEN.
BIEN. YA VOY.
NUNCA ME HA GUSTADO BAJAR AL SÓTANO: ES UN PERFECTO ESCONDRIJO DE LADRONES.

DETRÁS DE ESAS CORTINAS HAY UN HOMBRE CORPULENTO... VEO SUS GRANDES PIES.
¡ES TERRIBLE, JEFE! EN EL SÓTANO HAY UN HOMBRE ESCONDIDO.
¿DE VERAS? ¡JE, JE, JE! YA EMPEZÓ A VER VISIONES..
LO COMPROBARÉ YO MISMO. NUNCA TUVE MIEDO A NADA
LA PISTOLA, JEFE

NO LA NECESITO PARA LUCHAR CON UN HOMBRE SOLO. SI FUESEN CATORCE, AÚN...
¡VAYA! DÍGAME EN DONDE ESTÁ ESE HOMBRE ESCONDIDO.
TRÁS AQUELLA CORTINA.
¡AHORA VERÁ CÓMO ACTÚAN LOS VALIENTES!
TENGA CUIDADO.

HA SIDO USTED DESCUBIERTO, AMIGO. ¡SALGA DE AHÍ O EMPIEZO A TROMPAZOS SIN PREVIO AVISO!
¡ES UN JABATO!
PERDÓN. SÓLO ENTRÉ A DORMIR UN RATO...
¡OH!
¿QUÉ LE PASÓ? PARECÍA DISPUESTO A COMERSE A TODO EL MUNDO, Y..
NO HAGA CASO. ES UN TIPO RARO.
¡SOCORRO! ¡GUARDIAS! ¡MAMÁ!... ¡PAPÁ!...

Selecciones indigestas

RESUMEN PARA ANALFABETOS DE TODA LA PRENSA MUNDIAL

Máquinas modernas

(De «Electric Magazine».)

El hogar cada vez se está poniendo más gordo y colorado. Con la aplicación de la electricidad, la vida en el hogar se vuelve cada vez más cómoda y para vivir bien en él sólo es cuestión de saber seguir la corriente.

Después del invento de la máquina de lavar y de la máquina de enfriar (vulgo, nevera eléctrica) se hizo preciso inventar en seguida la máquina de planchar, pero al quemar-

se los pantalones del cuñado de su inventor, Mr. Planch, por un descuido en la graduación del voltaje eléctrico, se optó por dejarla en un rincón.

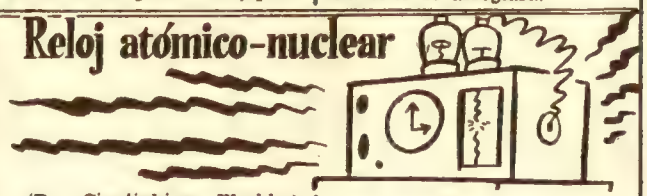
Pero he aquí que ahora el propio Mr. Planch, queriendo recuperar el tiempo perdido, ha decidido inventar algunos aparatitos más que ofrecen un gran interés y un gran gasto. El primero de ellos es el de la máquina para hacer mayonesa, brazo articulado que se enchufa y se pone a mover la mayonesa que es un gusto. Claro que este aparatito ofrece el inconveniente de que, si mientras funciona, se corta la corriente se corta también la mayonesa.

Otro curioso invento de esos es la máquina para zurcir calcetines, que corre como una condenada y que zurce todos

los agujeros que encuentra al paso, incluso el agujero esté tan gordo que tienen los calcetines para meter el pie; pero, nada, que una vez arreglado esto, parece ser que irá de primera.

Tampoco hay que echar en saco roto, porque si no se saldría por el otro lado, la máquina de dar masaje, complemento de la de afeitar. Esta máquina de dar masaje tiene dos plataformas laterales que van dando palmadas en la cara con suavidad mientras la perfuman delicadamente. Lo único que falta acabar de perfeccionar un poco es la intensidad de las palmaditas, pues hasta ahora todo el que la prueba, si logra no quedar k.o. del masaje, sale con unas mejillas tan enrojecidas e hinchadas que parece que tenga paperas. Pero, bueno, ya se sabe, con un poco de paciencia todo se arreglará.

Reloj atómico-nuclear



(De «Cientiphique World».)

—¡Es una lata tener que darle cuerda cada día al reloj! — exclamó el ingeniero Perkins, de los laboratorios secretos de Los Tilos donde ahora se trabaja tanto fabricando la bomba P (por si no lo saben la bomba P se denomina así porque en lugar de hacer «booom» hará «pummm».)

—Yo pensaba arreglarlo de modo que funcionara eléctricamente — dijo el sabio Igins que se cuida de poner en fila los electrones.

—¡Qué tontería, eléctricamente! ¿Y cuando hay un apagón? ¿Y cuando tenemos restricciones? Entonces el reloj se para y estás aviado. No, lo que voy a hacer es arreglarlo de modo que funcione atómicamente.

—Bien pensado, Perkins, ¿qué necesitas?

—Pues mándeme dos o tres neutrones de esos redondos y gordos y un par de átomos nuevos sin desintegrar, pero que terminen en punta.

Se los mandó y durante dos semanas el ingeniero Perkins estuvo trabajando con el reloj atómico-nuclear. El lunes estaba terminado y se puso en marcha solemnemente.

Para ello, el jefe de los laboratorios reunió a todo el personal y preguntó al ingeniero Perkins:

—Y esto ¿cómo se pone en marcha?

—Por medio de un golpe. Vamos, jefe, déle usted una patada a la caja y verá cómo

se pone en marcha. Aquí, aquí, déle una patada aquí.

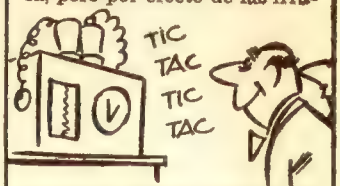
En efecto, el jefe le dió una patada y la explosión casi le arrancó la pierna de cuajo, desintegrando de pasada las gafas del sabio Igins que por ser corto de vista se había acercado demasiado.

—Le puse demasiados protones — comentó Perkins cuando los periodistas fueron a visitarle al hospital — La próxima vez añadiré agua.

La segunda vez el reloj, en efecto, comenzó a marchar plácidamente — tic, tac... tic, tac — y los sabios quedaron entusiasmados.

—Señores, este reloj tiene cuerda, gracias a los neutrones con que lo he cargado, hasta dentro de 35.000 años (aplausos) y por tanto, ya no hemos de preocuparnos. (Ovación). El reloj atómico queda inaugurado. (Vivas y guateque).

Lo que luego ocurrió supera todo cálculo. El reloj aquel marchaba, no se detenía nunca, pero por efecto de las irra-



diaciones electromgnéticas del sol que le daba de 11'35 a 15'04 cada día, resulta que los átomos recalentados... Total, que el lunes pasado a las tres, entraron los obreros al trabajo, el reloj se aceleró y — sólo habían puesto dos tornillos a la bomba P — sonaron las seis. Se acabó la jornada. Iban a largarse a sus casas, cuando sonaron las nueve de la mañana. Otra vez al trabajo. De mala gana pusieron otro tornillo a la bomba esa y... las doce. A la calle.

El reloj atómico acelerado de esta forma marcó once años y dos meses en una semana normal. El gobierno ha tomado cartas en el asunto, porque los obreros, de acuerdo con su reloj, quieren cobrar los once años de trabajo... ¿Qué cómo acabó? Pues que el jefe a riesgo de perder la otra pierna le ha pegado la gran patada al reloj atómico.. que se ha parado. Menos mal. El sabio Igins ahora fabrica un reloj de pesas

La educación

(De «La Urbanistique».)

A raíz de la interesante conferencia pronunciada por el profesor Pescolozzi sobre el tema «La finura y la educación con las damas» en Turín, un gran cambio se ha apoderado de la ciudad.

En resumen el citado profesor explicó las costumbres caballerescas de la Edad Media, el respeto a las damas y lo bien que viviríamos si resucitáramos estas costumbres. Cien mil jóvenes de la ciudad que asistieron a la conferencia juraron solemnemente re-

formar sus hábitos y hacer gala, en adelante, de esmerada educación. La idea, ampliamente difundida por la ciudad tuvo una excelente acogida. Cosa rara; a raíz de aquel momento comenzaron a produ-

cirse algunos disturbios, entre los cuales queremos señalar

los siguientes:

Calle Rochest, a las 12 de la mañana. Bofetadas y puñetazos entre un grupo de jóvenes y dos señores. Uno de los jóvenes agresores declaró ante la policía que había agredido a un señor que iba con una cartera porque había adelantado a un señora que iba por la misma acera sin quitarse el sombrero, ni hacerle reverencia.

Calle Hemings; el obrero John Klaus, que estaba limpiando la muestra de una mercería subido a una escalera resulta apaleado por un grupo de jóvenes bien educados. Interrogados estos declaran, llenos de indignación, que golpearon al hombre de la escalera porque al ver venir por la acera a una dama, no bajó de la escalera, quitó la escalera de la acera y después de barrer el bordillo, no cedió el paso a la citada dama.

Almacenes Justus; resultó contusionado un anciano, el cuál se permitió una grosería con la cajera de la sección de sombreros. Interrogado el anciano confiesa que, en efecto, después de abonar el precio del sombrero se había permitido decirle a la cajera:

—Señorita, me parece que no me devuelve el cambio bien. ¿Quiere contarlo otra vez?

Lo cual, como se ve, es dudar de la honorabilidad de la cajera.

Tranvía disco 56: Resultan con garrotazos de pronóstico reservado tres pasajeros que leían el periódico. El tranvía iba casi vacío porque salía de la cochera. Los tres pasajeros sentados leían el diario, cuando en la primera parada subió una dama. Como leían el periódico, no se enteraron de nada y por tanto no se levantaron. Dos jóvenes bien educados que, naturalmente, viajaban de pie, la emprendieron a tortazos con los lectores. Como muy bien declaró el juez, el hecho de que hubiese asientos vacíos de sobra no les exime de la obligación de levantarse y ceder precisamente el suyo.

Es tan tensa la situación en esta localidad, que se espera que muy pronto el municipio publicará un bando ordenando que todo el mundo sea mal educado. Se espera que el bando se cumpla sin chistar.

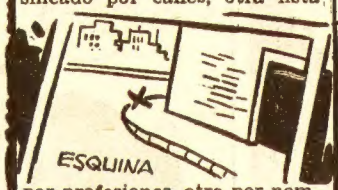
Libro de curiosidades

(De «Bibliografía Tonta».)

Se han escrito muchos libros de curiosidades, pero faltaba el «Libro de las curiosidades inútiles» que se acaba de editar en Ohio. Ante todo es un libro de tipo estadístico; hay muchos datos pacientemente recogidos. Por ejemplo:

"¿Cuántas hojas?" es el título de un curioso capítulo donde están anotadas el número de hojas que tenían en primavera todos los árboles de la ciudad, con la suma total por parques, por clases de árboles y por nombres alfabéticos de los que los plantaron.

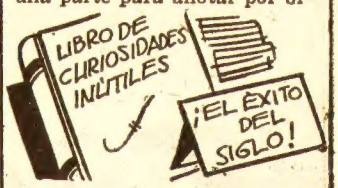
"¿Quién pasó?" es el título de una curiosa lista. Allí están los nombres, apellidos, profesión, edad, etc., de todas las personas que a las 12 del mediodía del 30 de noviembre (había que elegir una fecha) pasaban por cada una de las calles de la ciudad. Todo clasificado por calles, otra lista por profesiones, otra por nombres y apellidos.



Hay otra sección, por cierto muy bien ilustrada, donde están las fotografías de todas las esquinas de la ciudad a tamaño grande y en otra una fotografía de cada uno de los bancos para sentarse de los parques y jardines. Al pie de cada banco hay el nombre, pequeña biografía y árbol genealógico del obrero que lo colocó con expresión de la fecha y lugar. Todo muy curioso y bien ordenado.

—¿Y todo esto para qué sirve?

En realidad para nada, por esto el libro se titula «Libro de las curiosidades inútiles» porque después de una laboriosa selección se ha procurado quitar de él todo lo que pudiera ser de alguna utilidad o servir para algo. Así alguien insinuó que podría destinarse una parte para anotar por orden de edad todos los vecinos de la ciudad. Como aquéllo aún hubiese sido útil para algo, se suprimió.



¿Es necesario decir que éste ha sido el libro de mayor venta en lo que va de año? Se suponía.

EMOCION, INTRIGA Y ACCION AL ROJO VIVO...

..en los más diversos y sugestivos escenarios, hallará usted leyendo las novelas de las trepitantes colecciones...

BISONTE
BUFALO
SERVICIO SECRETO
PANTERA

¡Un nuevo ejemplar aparece cada semana!

PRECIO DEL VOLUMEN: 5 PTAS.

¡ATENCION..!

Esta semana aparece un nuevo volumen de la

COLECCION POPULAR

titulado

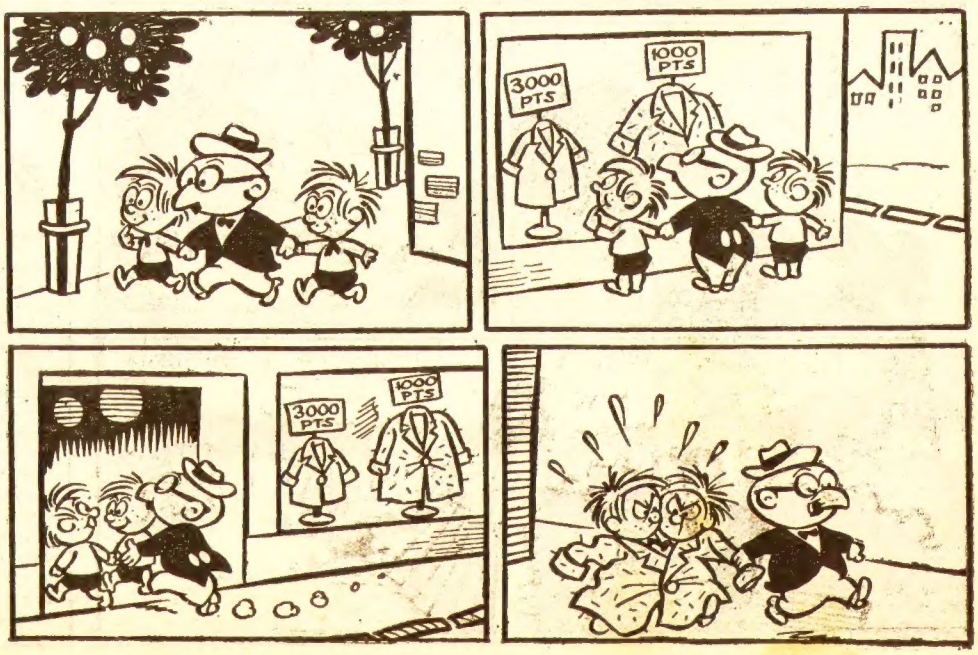
CARTAS DE NOVIOS

¡Todas las situaciones que en un noviazgo puedan resolverse mediante correspondencia!

¡NO DEJE DE ADQUIRIRLO!

PRECIO DEL EJEMPLAR: 5 PTAS.

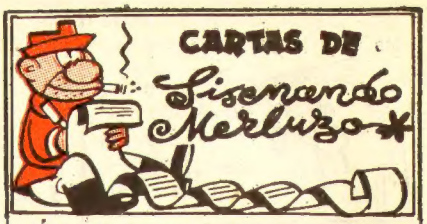
PRUDENCIO por Martz Schmidt



¡ALTO AHÍ! ¿ES QUE NO SABÉIS OTROS JUEGOS QUE ESOS TAN BÉLICOS, CON LOS QUE PERTURBÁIS VUESTRAS MENTALIDADES?...
VENID CONMIGO. ¡YO OS ENSEÑARÉ UN JUEGO DE MI INFANCIA, MUCHO MÁS PACÍFICO Y DIVERTIDO!

DÉNOS UNA BOLSITA DE BOLAS.
VERÉIS QUÉ FÁCIL ES APRENDER. SE COGE LA BOLITA ASÍ, ¿VÉIS?, Y AFINANDO BIEN LA PUNTERÍA, HAY QUE ATINAR A LA OTRA..

¿NO LE DA VERGÜENZA, TAN MAYOR, Y ENSEÑARLES A ESOS NIÑOS ESAS TRAVESURAS?
YO, NO...
¿SE ATREVE A NEGARLO DESPUÉS DE VERLO CON MIS PROPIOS OJOS?



La Puebla del Membrillo.

Distinguido señor director que lo es:

Sabrá que aquí estamos todos sin novedad y muy bien de salud que es lo bueno. En esta carta voy a hablarle de una cosa secreta, ¿sabe? Se trata de que yo, sin decirle nada a nadie, he escrito una novela de las gordas. Me refiero a esas de trescientas páginas con ilustraciones encima que cuando se publican se ven en las librerías con una faja encarnada, poniendo al autor por las nubes. Pues bien, la escribí toda y aluego sin pensarlo más la envíe al concurso de la Editorial Morón, que dan un premio de 50.000 pesetas a la obra más emocionante; pero claro, a ese concurso se presenta gente de todas clases y de los más listos del país, que no tenía mucha es-

peranza; pero he aquí que he recibido una carta muy atenta de un señor que escribe con un papel timbrado que dice: "Instituto Frenopático Provincial", y muy fino explica, qué mi novela ha pasado por muchas manos y que su contenido interesa mucho a la ciencia, por lo que sería conveniente que yo cualquier día de estos meta unas mudas en la maleta y me traslade allá, dejando mis papeles arreglados para tiempo, ya que voy a ser sometido a una serie de experimentos psicológicos que precisan de mucha paciencia y que de paso hablaremos de la novela y de las ideas que meto en ella. Todo eso, señor director, en parte, me extraña y no me extraña, pues de talento natural ya sé que tengo y el asunto del libro es bueno, pues es la historia de un señor que se cree ser un sello de correos y da la vuelta al mundo metido en una saca; todo eso, claro, lleno de imprevistos a base de bien, como el cartero que se enamora de una pordiosera, más que nada para poder meter escenas de mucha miseria como se estila ahora en las cosas escritas y drama final, pues el protagonista acaba asfixiado dentro de un álbum filatélico. Yo le escribo esto

para que usted que es hombre de muchas relaciones con gente culta, me diga si algún otro aspirante al premio ha sido llamado también al Instituto Frenopático ese, ya que sospecho principalmente que han encontrado el libro tan bueno que quieren comprobar si realmente lo he escrito yo todo sin copiar algo de Lope de Vega o de Cervantes y que una vez hayan comprobado eso me darán las pesetas sin más discusiones, o bien que opinen que yo soy como el señor que se creía sello de correos, sin tener en cuenta, que escribí el libro a lo loco para que resultase más moderno. Yo hago la maleta y quedo en espera de sus noticias para salir en una dirección o en otra, según convenga a mi pellejo.

NUESTRA VORAZ TIJERA

—¡Buen tiro, hijo...! Ejem... quiero decir: ¡Ya estás levantándote y poniéndote en el rincón!

—No me gusta hablar mal de Verónica... ¡Pero como es la única que no está aquí...!

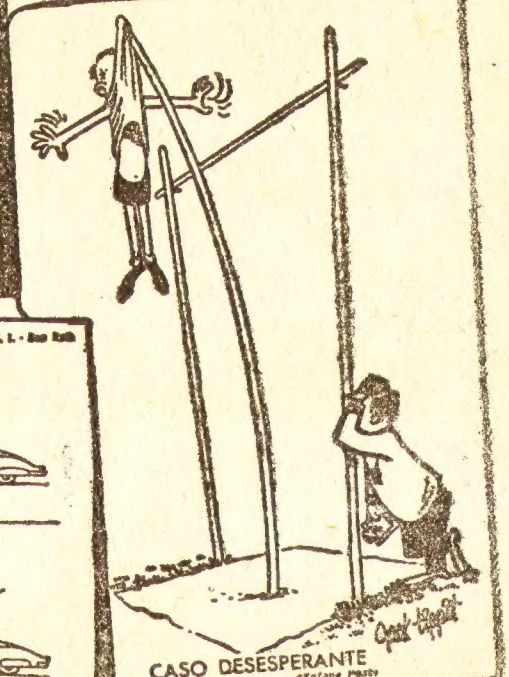
MELODIA EMOCIONANTE Y CLIENTE TACAÑO

CASETA

—¡Caramba, caramba!... Estoy deseando ver cómo es ese perro que has comprado, querido. (Argosy)

—El pobre, se ha equivocado... Aquél es mi rincón.

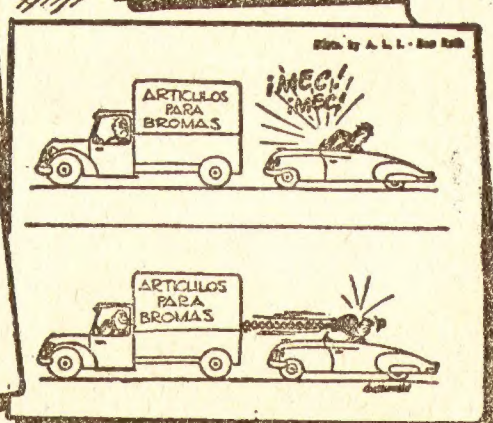
—Y otra cosa, amiguito... Nosotros, los hombres del espacio, no tenemos que lavarnos el cuello como vosotros, los cowboys... (Country Gentleman)



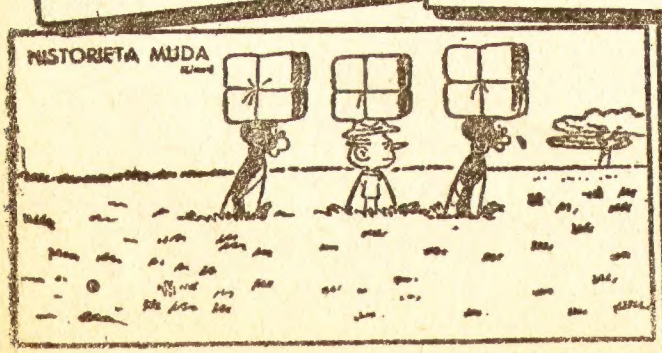
CASO DESESPERANTE

COSAS QUE NUNCA OCURREN

—El dinero que nos costó este reloj, fué una mala inversión... ¡Al fin y al cabo, nadie lo mira!... (Pesos)



HISTORIETA MUDA



Si está usted de buen humor...

—Si consigue convencerle de que debe hacer régimen, estamos salvados.

—Bueno... ¡No cabe duda de que aquí se me curará definitivamente la gripe.

EL TOQUE FEMENINO

SIN PALABRAS

SIN PALABRAS

—El escritor Reboíllez nos ha anunciado que viene hacia aquí a leernos su última novela..

—¿Ves? Ya te dije que aunque faltara el botón del timbre eléctrico nos daríamos cuenta cuando llamase alguien...

—¡Se ha enamorado de ese náufrago y es tan terriblemente celosa, que ahora intercepta todas sus cartas!...

—Un poco más a la izquierda, querida.

...vivirá mucho mejor

PRINTED IN SPAIN